

REPENSAR LA EDUCACIÓN EN UN CONTEXTO DE PANDEMIA: LAS RESPUESTAS EDUCATIVAS DE LOS PAÍSES DEL SICA, SUS EXPERIENCIAS, REFLEXIONES Y DESAFÍOS

En 2022, en el contexto del fin de la emergencia sanitaria de la COVID-19 y la reapertura física de los centros educativos, se hizo evidente la necesidad de analizar los impactos negativos, las oportunidades y, sobre todo, las experiencias surgidas a la luz de la implementación de políticas y programas educativos puestos en marcha para proteger y promover el derecho a la educación. Estas políticas y programas incluyeron iniciativas orientadas hacia la equidad e inclusión, de manera de asegurar la continuidad educativa, reflejada en el acceso, la permanencia y la finalización de las trayectorias. Se abordó también la priorización curricular y el fortalecimiento de procesos de enseñanza y aprendizaje a través de pedagogías innovadoras articuladoras de la multimodalidad, que facilitan e impulsan aprendizajes significativos, pertinentes y relevantes, con o sin tecnologías de la información y la comunicación. Se elaboraron materiales educativos para usos híbridos; se crearon servicios de salud mental, atención socioemocional y psicosocial; se implementaron mentorías para el desarrollo profesional docente, y se crearon redes y comunidades de aprendizaje, a niveles locales, nacionales e incluso internacionales.

La proliferación de nuevas prácticas y la diversidad de experiencias, y sobre todo los resultados obtenidos para el abordaje de problemáticas claves de la educación, han invitado a los diversos actores de la educación a reflexionar sobre las mismas, investigar, y considerar su continuidad y articulación, dando lugar al establecimiento de las bases para procesos de transformación educativa.

En Centroamérica, este proceso de visibilización e intercambio de experiencias estuvo impulsado por los esfuerzos de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC-SICA), la cual junto a

otros actores de la educación impulsaron iniciativas que incentivaron la generación de espacios de reflexión, sensibilización y formación, que contribuyeron a la sistematización y producción de conocimientos orientadores para repensar la educación. Entre estas iniciativas se encuentran: un Plan de Contingencia en Educación para la Región del SICA, un Currículo en Emergencia, un Marco Conceptual Común del Currículo en Emergencia, una Iniciativa de Fortalecimiento de las Habilidades de Aprendizaje y la conformación de Equipos Técnicos Interministeriales entre los países del SICA focalizados en el desarrollo de propuestas, como cursos de formación para docentes en servicio, entre otras. Estas iniciativas permitieron espacios de diálogo, intercambio y colaboración entre los países del SICA con base en la sistematización de experiencias, y la voluntad de compartirlas para la cooperación.

Se hizo posible, así, diseminar experiencias y visibilizar los esfuerzos que realizaron estos países en términos de respuestas educativas. Se expresó, así, la voluntad política de aprovechar las circunstancias para repensar las prácticas que se realizaban antes de la pandemia. En un contexto de alta incertidumbre, se demostró que un aumento de flexibilidad y autonomía de los actores fomentó el pensamiento crítico y constructivo, y amplió los márgenes para implementar ideas que de otro modo, en la rigidez de las exigencias institucionales cotidianas, quizás no habrían tenido lugar.

A modo de colaboración con los esfuerzos de los países del SICA destinados a reflexionar sobre las prácticas educativas y compartir estas reflexiones, generando, así, oportunidades significativas de cooperación e integración en el ámbito educativo, la *Revista Saberes Educativos* de la Universidad de Chile, la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, y la Oficina Regional de la Unesco para América Central, México y Colombia, unieron sus esfuerzos y convocaron a los ministerios de Educación de Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana a presentar artículos que evidenciaran ejemplos de respuestas educativas a la COVID-19.

En este número, se publican experiencias de El Salvador y Honduras que fueron relatadas por sus protagonistas. Entre ellos hay hacedores de política, investigadores y actores de la sociedad civil que trabajaron estrechamente con dichas instituciones gubernamentales durante la pandemia. Todos los artículos describen una experiencia e incluyen prácticas, desafíos y lecciones aprendidas.

En el caso del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de El Salvador, los artículos fueron presentados desde la Dirección Nacional de Formación Docente, y relatan diferentes dimensiones de la reflexión educativa centradas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en el fortalecimiento de la práctica docente y sus desafíos. Los artículos proponen una experiencia de desarrollo de redes de investigación, la implementación de la educación multimodal y la transformación digital de la formación docente. Estas son acciones prioritarias de la reforma educativa “Mi nueva escuela” y constituyen un excelente ejemplo de cómo las respuestas dadas durante la pandemia se integraron a una reflexión renovada de la visión educativa del país.

En el caso de Honduras, el artículo fue presentado por la Red de Institutos Técnicos Comunitarios, la cual apoya a la Secretaría de Educación en la implementación del modelo “Educar” en 28 centros educativos que imparten educación técnica rural (décimo a doceavo grado). Este modelo se orienta al emprendedurismo socioproductivo y comunitario en el ámbito agroforestal, impactando a 9.000 estudiantes que en su mayoría pertenecen a poblaciones vulnerables de 7 departamentos del occidente del país: Copán, Santa Bárbara, Intibucá, La Paz, Lempira, Ocotepeque y Comayagua. El artículo da cuenta de una experiencia de integración de las tecnologías de la información y la comunicación, en procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula, y su aplicación práctica en las comunidades, que incidieron, a su vez, en la generación de ejemplos de cómo las tecnologías pueden integrarse a las actividades productivas, sobre todo para familias y pequeños productores.

La educación técnica rural es una de las prioridades del proceso de refundación de la educación impulsado por la Secretaría de Educación de Honduras, por su contribución no solamente al derecho a la educación sino a la seguridad alimentaria, la justicia social, la integración de las comunidades, la transición hacia un mundo del trabajo con empleos decentes, la valoración de las cosmovisiones de las poblaciones indígenas y la prevención de la migración interna y externa. En este marco, y gracias a la implementación de las tecnologías de la información y la comunicación disponibles, la construcción de plataformas y materiales de aprendizaje híbridos, se generó la oportunidad de que el modelo “Educar” sea replicado en los 100 centros educativos técnicos rurales que existen en el país.

Esperamos que estos artículos permitan mostrar cómo los gobiernos se han esforzado en dar una respuesta a la pandemia, dando cuenta

de que aquello que parecía imposible de abordar se transformó en experiencias que han inspirado el repensar las prácticas educativas y su transformación, en beneficio de una mayor protección y promoción del derecho a la educación.

Finalmente, Agradecemos el trabajo realizado por las siguientes personas para la realización de este llamado especial:

Raquel Núñez

*directora Estratégica de la Coordinación Educativa y Cultural
Centroamericana.*

Carlos Rodríguez

*Coordinación de Educación, de la Coordinación Educativa y Cultural
Centroamericana.*

Selvin Avelar Alemán

*coordinador de proyectos, Oficina Regional de la UNESCO para Colombia,
Centroamérica y México*

Matías Retamales

*investigador, Oficina Regional de la UNESCO para Colombia, Centroamérica y
México*

Romina Kasman

*especialista de educación, Oficina Regional de la UNESCO para Colombia,
Centroamérica y México*